

néixer, morir, renéixer i progressar sens fi.  
aquesta és la llei.

# FLAMA ESPIRITA

BUTLLETÍ DE DIFUSIÓ DEL CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

ESPIRITISME: CIÈNCIA, FILOSOFIA I MORAL

Institució afiliada a CEPA - Asociación Espirita Internacional.

www.cbce.info

## LA CONQUISTA DE LA FELICIDAD

*Del libro: Encuentro con la Paz y la Salud*

*Divaldo Franco/Joanna de Ângelis*  
*Párrafos seleccionados del Capítulo 7*

El ser humano está destinado a la felicidad, que constituye para él un gran desafío. Para lograrla, debe recurrir a todos los valores que se hallan a su alcance.

Nadie debe considerar a la felicidad como un estado de plenitud con ausencia de acción, mediante la cual el no hacer nada generaría contentamiento o despreocupación. Esa inercia, si llegara a ocurrir, conduciría al individuo al estado amorfo, de tedio dorado, en el cual la ociosidad conspiraría contra la armonía emocional.

La búsqueda de la felicidad es, pues, esencial, para experimentarla a partir del momento en que esta comienza. No será por haberla conseguido que se instalará en la mente y en el comportamiento, sino que la intención misma de lograrla favorece, por anticipado, la satisfacción de bienestar.

### Qué es la felicidad

La felicidad es el sentimiento agradable que resulta de las emociones saludables, aquellas que aportan calma y enriquecen de júbilo, eliminando las sensaciones perturbadoras. De ese modo, se puede experimentar la felicidad incluso en los estados orgánicos deteriorados, a partir de la comprensión de los mismos y su aceptación, que es una especie de entendimiento mediante la razón.

### Cómo alcanzar la felicidad

La felicidad se consigue cuando cada uno se convierte en administrador de su propia existencia, y está en condiciones de establecer los métodos de una conducta saludable y respetarlos, para su propia edificación, (...)

Nunca estará de más repetir que el Espíritu elabora su destino, y que él es quien siembra y quien cosecha todo lo que realiza.

### Placer y Felicidad

El placer está más vinculado a los sentidos físicos, aunque se exprese también en el área emocional a modo de satisfacción ante los resultados conquistados.

La felicidad es consecuencia del autoconocimiento, de identificación del *Self* con el *ego*, que se adapta a las imposiciones superiores y comienza a experimentar las emociones y los sentimientos de belleza, armonía y tranquilidad. ■

Nº. 189 - ANY XLIII

JULIOL / SET. 2023

### SUMARI

**La Conquista de la Felicidad**

*Divaldo Franco/  
Joanna de Ângelis*

■ pág. 1

**PSICOLOGÍA DEL ESPÍRITU**

**Cambia tú si  
quieres que el  
mundo cambie.**

**- Dialéctica de lo  
moral y lo social-**

*Jon Aizpúrua*

■ pág. 2 a 4

**Recordando a  
Jaci Regis a través  
de su Obra**

*Pura Argelich*

■ pág. 5 a 7

**INFORMACIÓN Y  
ACTIVIDADES**

■ pág. 7 y 8

**FLAMA ESPIRITA**

Dipòsit Legal B-41876-86

BUTLLETÍ DEL  
CENTRE BARCELONÈS  
DE  
CULTURA ESPIRITA  
"CBCE"

Inscrit en el Registre  
d'Associacions de la  
Generalitat de Catalunya  
amb el nº 5.740, el 30 de  
Juliol de 1982

**REDACCIÓ:**

David Santamaría  
Pura Argelich  
Rosalia Santos

## PSICOLOGÍA DEL ESPÍRITU

### *CAMBIA TÚ SI QUIERES QUE EL MUNDO CAMBIE: DIALÉCTICA DE LO MORAL Y LO SOCIAL*

*Jon Aizpúrua*

En sus reflexiones acerca de las bases espirituales sobre las cuales se ha de sustentar una sociedad más justa, libre y fraterna, decía Léon Denis que *"la cuestión social es en última instancia una cuestión moral"*. No podía ser más preciso el ilustre escritor francés a quien tanto preocupaba la necesidad de presentar al espiritismo como una filosofía transformadora de la conciencia humana y en consecuencia de la sociedad en que los seres humanos viven y conviven. Siendo así que la crisis mayor del mundo es la crisis moral, reiteraba que no es posible concretar la edificación de una sociedad mejor si tal proceso no comienza por la transformación interior de las personas que la forman en cuanto a sus principios, valores y comportamientos. En esta idea nuclear se resume la concepción espírita en torno de la intrínseca e indisoluble relación dialéctica que conecta la moral con lo social.

Desde sus inicios y afirmado en una concepción inmortalista y reencarnacionista, el espiritismo marcó distancia por igual de nociones teológicas como de doctrinas materialistas, a las que considera visiones parciales, insuficientes o erróneas de la complejidad humana, por no abarcar en su conjunto la participación e interacción de los diversos factores de naturaleza espiritual, biológica, psicológica, cultural, sociológica, ética y moral que intervienen en la constitución humana.

A diferencia de las religiones que reservan la felicidad personal para la condición *post mortem* del alma y dejando todo a cargo de Dios tienden a desentenderse de las injustas y degradantes condiciones que gravitan sobre la vida de la mayoría de la humanidad, o de las doctrinas materialistas que por rechazar toda idea relativa a la trascendencia espiritual reducen los procesos sociales a los conflictos por intereses económicos y políticos o a las determinaciones de la producción y el consumo, el espiritismo promueve y respalda todos los avances que se traduzcan en el mejoramiento de la vida de las personas, teniendo como horizonte la construcción de sociedades libres, justas, equitativas, prósperas, fraternas, felices, y en un todo, apegadas al cumplimiento de los derechos humanos. Por este motivo puede apreciarse que el espiritismo representa una valiosa fuente de enseñanzas no sólo en lo que respecta al más allá, sino en todo cuanto se relaciona con los asuntos de la vida corpórea, haciendo énfasis en que la mejor organización social es la que se inspira en la ley del amor, de la cual se deriva la genuina justicia, solidaridad y fraternidad.

En virtud del carácter racionalista y práctico que Kardec imprimió a la filosofía espírita, ella no quedó reducida a un ámbito exclusivamente

especulativo como si se tratara de una abstracción metafísica, sino que adoptó un sentido normativo al establecer pautas concretas para la vida del ser humano en la sociedad. El espiritismo lleva consigo, esencialmente, una dinámica humanista y esto se pone de relieve en muy diversos textos como sucede con las denominadas "Leyes Morales" contenidas en la tercera parte de *El Libro de los Espíritus*. En un esquema didáctico quiso Kardec resumir en diez leyes fundamentales una orientación general para interpretar los fenómenos sociales en su indispensable relación con las condiciones morales de sus protagonistas: Ley de adoración, ley del trabajo, ley de reproducción, ley de conservación, ley de destrucción, ley de sociedad, ley de progreso, ley de igualdad, ley de libertad, ley de justicia, amor y caridad.

Con esta comprensión amplia que vincula íntimamente la moral con el hecho social, el espiritismo señala un camino concreto para ir al encuentro de soluciones honestas y eficaces para los problemas humanos, conciliando los factores sociales, económicos y políticos con la dimensión espiritual, otorgándole sentido a la continuidad de la vida después de la muerte y el interminable proceso evolutivo que se desenvuelve a través de sucesivas existencias.

Del reconocimiento de la indisoluble relación e interacción entre lo moral y lo social se desprende que quienes mejor pueden impulsar esas transformaciones sociales positivas son aquellos que están animados por una conciencia moral elevada, sin obviar, por supuesto, una suficiente preparación intelectual. Es axiomático que nadie puede dar lo que no tiene. Y esto cobra mayor relevancia cuando se hace referencia a los líderes a quienes corresponde dirigir agrupaciones sociales, empresas privadas, partidos políticos, la administración de los asuntos de cada comunidad o el gobierno de las naciones. Es difícil concebir una dirección responsable, honesta, recta y justa de las actividades públicas o privadas por parte de ciudadanos cuya conciencia no está en armonía con los principios básicos de la honradez, la decencia, la lealtad, la vocación de servicio, la solidaridad, la generosidad, la coherencia entre lo que se predica y lo que se practica.

Conviene advertir que el cambio moral de que habla el espiritismo como base del cambio social, no ha de interpretarse en un sentido quietista como si se tratara de un proceso mecánico o automático. No basta el "buenismo" de las personas para que de manera casi mágica el mundo se torne mejor. No es siguiendo dócilmente un recetario de autoayuda como ese objetivo podrá alcanzarse. De lo que se trata es que los seres humanos, renovados en sus valores, agitados por una conciencia crítica, vibrando en la compasión y el sentimiento de dolor de los otros, se sacudan el egoísmo y la apatía, venzan el conformismo y la indiferencia, y movilicen con entusiasmo y energía su voluntad y su esfuerzo cotidiano al servicio de la transformación de la sociedad.

Siendo cierto que cada individuo decide de acuerdo con lo que dicta su conciencia espiritual, síntesis de su evolución reencarnatoria, no es menos cierto que dicho dictado cobra pleno sentido en el marco de los valores y normas de la sociedad que le acoge en cada una de sus existencias. Es por esto que la conducta moral orienta o indica el tipo de organización a la que se aspira. Una sociedad mejor, en términos generales, demanda un mínimo moral irrenunciable,

que más allá de credulidades o descreimientos, señale por lo que vale la pena vivir y luchar.

Como enfoques prácticos de lo anterior, cabe aludir en primer lugar a la familia, espacio privilegiado para conseguir cotas progresivamente mayores de humanización de sus integrantes. Los padres tienen la importantísima obligación de educar a sus hijos y la sociedad debe considerarlos como los primeros y principales educadores de los mismos. El cumplimiento de este deber es de tanta relevancia que, cuando falta, difícilmente puede suplirse. En un ambiente hogareño sano, física y psíquicamente, es donde mejor se imparten y se modelan las cualidades esenciales de los niños y de los jóvenes para fortalecer una personalidad afincada en los más elevados y nobles principios: amor al prójimo, cultivo honesto de los sentimientos, integridad del comportamiento, sinceridad en las palabras, lealtad con el compromiso adquirido, rectitud en la vida ciudadana, disposición para el trabajo, y en general, todo lo que entraña la práctica de las virtudes.

En segundo lugar, un factor fundamental de la transmisión de las enseñanzas morales a las nuevas generaciones es el sistema educativo que canaliza las responsabilidades e iniciativas de la sociedad. El Estado debe garantizar la formación humana integral y la diversidad de saberes a través de la institución escolar, la cual ha de ser laica por definición, a fin de garantizar una educación libre de dogmas, así como el derecho a la libertad de pensamiento, la tolerancia entre los educandos, y el debido respeto, tanto a los docentes como a las particulares creencias religiosas, filosóficas o éticas, que han de ser impartidas en los hogares conforme a las preferencias de las familias.

Y para completar el rol que desempeñan la familia y la escuela, hay que recalcar que la acción política comporta en grado sumo un conjunto de exigencias morales. Sin una conciencia limpia y sin una voluntad ética, la actividad política degenera, tarde o temprano, en un poder destructor. Por todas partes del mundo se encuentran lamentables ejemplos del empleo degenerado, despótico y corrupto del poder. Las exigencias éticas se extienden tanto a la gestión pública en sí misma como a las personas que la dirigen o ejercen. Son, por lo tanto, el ánimo de auténtico servicio y la prosecución decidida del bien común, los que justifican y pueden reivindicar a quienes se dedican a la actividad política, tal cual justamente los pueblos demandan y necesitan.

Insistiendo en el cambio personal como requisito y sustrato del cambio social, y admitiendo a la vez que la propia sociedad, con sus determinaciones económicas, políticas y jurídicas, con sus valores culturales, religiosos o morales, con sus creencias, tradiciones o costumbres dominantes, sometida sin cesar a procesos dinámicos de transformaciones, ejerce una poderosa influencia sobre cada ser humano, en el marco de un proceso de interacción dialéctica, el espiritismo, auténticamente kardecista, laico, librepensador, humanista, progresivo y progresista, ha de colocarse siempre en una perspectiva que le permita interpretar adecuadamente los signos de los tiempos y responder con firmeza a los desafíos del mundo moderno a partir justamente de su relación con la trascendencia espiritual del ser humano. ■

---

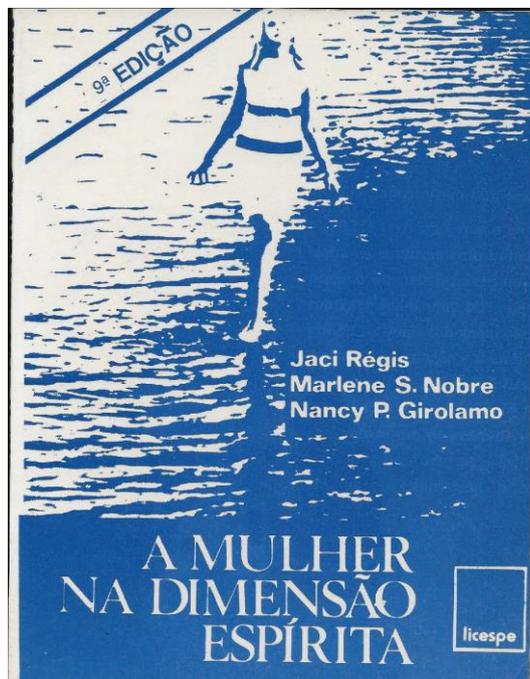
## RECORDANDO A JACI REGIS A TRAVÉS DE SU OBRA

### *La Mujer en la Dimensión Espírita*

Libro publicado en 1975

Traducción: Pura Argelich

Continuación del temario publicado en anteriores ejemplares  
(Números: 182, 183, 184, 185, 188)



### Las Perspectivas del Futuro

En el libro "Evolución en Dos Mundos", dictado por el espíritu de André Luiz, a Francisco Cândido Xavier, encontramos una explicación de cómo comenzó la diferenciación del sexo en la Tierra. Según él, *"los principios espirituales, en los inicios de la organización planetaria, traían, en la constitución que les era propia, la condición que podemos llamar como "principios de fuerza", expresando cualidades predominantes activas o pasivas. Y partiendo de la base que la evolución siempre es sostenida por las Inteligencias Superiores, en movimiento ascendente, desde las primeras horas de la reproducción sexual comenzó, bajo la dirección*

de esas Inteligencias, la formación de los órganos masculinos y femeninos que culminaron morfológicamente en las áreas genésicas del hombre y la mujer de hoy.

André Luiz añade que *"el trabajo evolutivo en el perfeccionamiento fisiológico de las criaturas terrestres aún no se ha completado, continuando, como es natural, en el espacio y en el tiempo"*. Proyectando el futuro del comportamiento sexual de los habitantes del Planeta, dice que *"en cuanto a la pérdida de características sexuales, se nos informa que ocurrirá, espontáneamente, cuando las almas humanas hayan asimilado todas las experiencias necesarias para su propia sublimación, dirigiéndose, después de milenios de perfeccionamiento, a la situación angélica, en la que el individuo tendrá todas las nobles cualidades inherentes a la masculinidad y a la feminidad, reflejando en sí misma, en los grados avanzados de la perfección, la gloria divina del Creador"*.

Las explicaciones del espíritu de André Luiz, dan cumplimiento, a la vez, a los principios fundamentales del Espiritismo y proyectan una imagen interesante para el porvenir. Él admite, y nosotros también, que alcanzaremos en el futuro una sociedad en la que los elementos sexuales estarán diseminados en el hombre y en la mujer, para alcanzar un tipo humano unificado en los valores espirituales y utilizando los recursos del sexo, dentro de patrones altamente compensatorios en el campo de las fecundaciones creativas del espíritu y sin preocuparse por la reproducción de las formas, quizás, en ese tiempo, a cargo de los procesos técnicos de los laboratorios.

En esta época indefinida, no tendremos los tristes espectáculos de las inversiones de las personalidades femeninas en cuerpos masculinos y masculinas en cuerpos femeninos, que constituyen un drama secular, hoy claramente mostrado; ni los lamentables procesos de perversión sexual, que desvirtúan al espíritu y lo aprisionan en el círculo de las sensaciones

primitivas y burdas. Por lo tanto, la relación entre los sexos alcanzará un nivel de comprensión recíproca, sin discriminaciones, sin imposiciones y sin desajustes, porque se basará en la libre manifestación del amor, fuera de las tortuosas explosiones del erotismo sin sentido.

Muchos retrocederán ante este futuro aparentemente amorfo, porque suponen que la agitación de las pasiones y los mecanismos de posesión y conquista, en los que todos transitamos y que casi siempre se cristalizan en problemas de desequilibrios mentales y emocionales, son los que dan color a la vida. Esta es, sin embargo, una visión decididamente falsa.

Vemos un ensayo de esta perspectiva en el comportamiento actual de los jóvenes, muchos de los cuales se visten de manera similar tanto los muchachos como las muchachas. En las primeras manifestaciones, para una gran parte de la población esto les pareció una característica del afeminamiento del hombre. Sin embargo, este intercambio y esta nueva forma de presentarse es cada vez más aceptada, lo que también refleja un cambio estructural en la relación sexual de los jóvenes. Ciertamente, hay problemas importantes en esta relación, que surgen de la falta de un soporte espiritual para la problemática existencial. Sólo estamos mostrando una predisposición inconsciente a derribar algunas convenciones que se afianzaron en el tiempo y que a menudo contradicen la naturaleza emotiva del ser.

Por consiguiente, no se podría permanecer indefinidamente en un concepto de falsa masculinidad que presupone posiciones no auténticas, como el machismo y la "necesidad" de que el hombre sea "duro". Los viejos patrones, como el que dice "el hombre no llora", deben caer, porque el hombre puede y debe llorar cuando sea necesario. O bien estereotipos que daban al comportamiento femenino una característica de superficialidad, de emocionalidad cursi. Si para el hombre se requería la imagen de un casi bruto, para la mujer se elegía la posición de una muñeca, que debería pintarse, adornarse, como un objeto para ser visto, tocado, consumido.

Este convencionalismo deformante ha llevado y lleva a los individuos a la frustración, porque impide su manifestación espontánea y de ser ellos mismos. Si las convenciones sociales establecen normas artificiales e injustas, van en contra de la tendencia natural del Espíritu y, por lo tanto, serán derribadas. Por supuesto, todas las cosas precisan ser analizadas ampliamente, para verificar las implicaciones y correlaciones con el comportamiento individual y colectivo, para no conducir a posiciones opuestas a la que uno desea alcanzar.

Pero el Espiritismo está ahí. No morirá, al contrario, se volverá cada vez más vivo, aportando su contribución a la solución de estos problemas que, por su repercusión, son básicos para el equilibrio del individuo y la sociedad.

El Espiritismo tiene una contribución social que aportar. Para esto estamos dirigiendo la Doctrina Espírita: para que sea una fuerza de elección. No de imposición. La difusión del Espiritismo es una necesidad, para que la gente pueda meditar sobre sus fundamentos. Porque hay muchas otras opciones. Y cada uno tiene que elegir la que mejor se adapte a sus deseos y aspiraciones. Esta elección es una decisión personal intransferible.

Hay, por ejemplo, opciones que están de moda. Porque representan situaciones históricas no siempre asimiladas sin el prejuicio de las emociones y de los convencionalismos. Tal es la opción materialista. Parece que ser materialista, no creer en el Espíritu, ni en Dios, es ser fuerte, es ser inteligente. Pero no es nada de eso. Es sólo una moda, una fuga del análisis factorial sin prevención. Es fácil, muy fácil negar, decir que no hay nada, incluso frente a la

evidencia de que hay algo. Pero si el individuo establece una sistemática negativista, entonces es imposible dialogar. En las universidades, en los periódicos, donde se escribe, casi todos tratan de protegerse de una posición espiritualista, como si fuera “peccata minuta”. Se procura evitar cualquier evidencia de naturaleza espiritualista, se pretende ser sólo materialista, como si hubiera una discriminación contra la idea del espíritu. Existe el temor de admitir la existencia del espíritu como entidad que en realidad suplanta el proceso que precede y sucede a este segmento existencial.

Sin embargo, el fundamento del Universo es precisamente la existencia del espíritu, en su vivencia global en dos planos de manifestación, en el proceso evolutivo a través de la reencarnación. Si no concebimos la existencia y la vida dentro de esta apertura, entonces ciertas reivindicaciones feministas subvertirán la marcha de la Humanidad, con la implantación, hoy prácticamente mundial, del aborto como práctica legal. El Espiritismo se rebela totalmente contra el aborto delictivo, porque es realmente un crimen.

Dentro de la concepción espírita, el acto de fecundación representa la alianza moral entre los padres y el espíritu reencarnante, estableciendo vínculos de compromisos que no pueden romperse sin consecuencias. Además, una vez que se desencadena el proceso reproductivo, no hay como interrumpirlo sin que se produzcan lesiones profundas, si esta interrupción proviene de comportamientos egoístas.

El Espiritismo puede admitir que la mujer evite el embarazo a través de los procesos que considere convenientes. Que tome sus pastillas, que pruebe otros medios. Pero una vez el hecho es una realidad, cualquier actitud que resulte en perjuicio de la continuidad del proceso sin razones justas, es un crimen a rescatar con arreglo a la ley de causa y efecto.

Sólo una concepción espírita de la vida permitirá el ejercicio de la libertad sin las desviaciones que conducen a la anarquía mental y a la burla de los valores reales. La posición del Espiritismo amplifica el sentido de la existencia y conduce a la comprensión del mecanismo de la Vida. Porque desplaza su centro de gravedad, rompiendo el binomio nacimiento-muerte para proyectarse en una única dimensión, la dimensión de la Vida, inextinguible, perfectible, como patrimonio inalienable del espíritu inmortal. ◼

(Continuará)

## INFORMACIÓN

### ► XI CONGRESO ANDALUZ DE CULTURA ESPIRITA



La Asociación Espírita Andaluza “Amalia Domingo Soler” y AIPE (Asociación Internacional para el Progreso del Espiritismo), nos informan de la celebración de su **XI Congreso Andaluz de Cultura Espírita**, con el lema: **Espiritismo: Pasado, Presente y Futuro**, y del **XVIII Simposio Internacional para la Salud Integral**, que tendrán lugar en **El Puerto de Santa María (Cádiz)**, el **3, 4 y 5 de noviembre de 2023**.

Dicho evento se celebrará en el **Hotel Puerto Sherry (4\*)**, situado en la Bahía de Cádiz (Avda. de la Libertad, s/n., P.º de la Bahía), de El Puerto de Santa María. **Tel. 956 87 20 00**. Se dispone hasta el 15 de julio para realizar cómodamente la reserva de habitaciones, hasta completar aforo.

**Precio por persona:** En habitación doble/triple, 200 euros. En habitación individual, 280 euros. La inscripción al Congreso está incluida. Sólo inscripción, 25 euros.

Quien no se aloje en el hotel, podrá solicitar reserva de almuerzos o cenas al precio de 23 euros por servicio.

**PLAZAS LIMITADAS** (*Confirmación por orden de inscripción*).

Para reservas, efectuar el ingreso de **20 euros por persona, antes del 15 de julio**, en la cuenta bancaria de **Viajes Califal, BBVA, ES8101823173280201599576 – Resto importe antes del 15 de septiembre**.

**INFORMACIÓN Y RESERVAS:** Maximiliano Moreno Portavella – WhatsApp 656 912 767.

Mail: [maxi@viajescalifal.com](mailto:maxi@viajescalifal.com)

## **PROGRAMACIÓN DE ACTIVIDADES**

### **Conferencias ONLINE Y PRESENCIALES del CBCE – sábados siguientes, a las 18 horas.**

**08 de julio** : “Cuestiones sociales” – Por David Santamaria

<https://youtube.com/live/fQwn1Zu5YjE>

**16 de septbre.** : "Percepción del suicidio" – Por David Santamaria

<https://youtube.com/live/IKmAG9pqN-E>

**30 de septbre.** : “Dudas Frecuentes” – **NO PRESENCIAL**

Espacio en el que se tratará de dar respuesta a las preguntas que se nos haya formulado previamente a través del mail [cbce@cbce.info](mailto:cbce@cbce.info)

<https://youtube.com/live/hv0vaBYimaY>

**21 de octubre** : “Consideraciones sobre el deber y la felicidad” – Por Rosalia Santos

<https://youtube.com/live/b48vNaYNtWM>

**28 de octubre** : “Reflexiones sobre espiritismo (Josep Casanovas y amigos)”

Por David Santamaria - <https://youtube.com/live/MwpXHM6LrHs>

### **Plataforma YouTube:**

**Se establece la conexión directamente a través del enlace que se indica.**

---

FLAMA ESPIRITA és de distribució gratuïta. Si saps d'algú a qui li pugui interessar, comunica'ns-ho i l'hi enviarem.

#### **Dirigir correspondència a:**

CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

Niça, 18 – 20, soterrani 3a.

08024 BARCELONA (Espanya)

cbce@cbce.info - [www.cbce.info](http://www.cbce.info)

FLAMA ESPIRITA es de distribución gratuita. Si sabes de alguien a quien le pueda interesar, infórmanos y se la enviaremos.

**Pueden contactar a través de [cbce@cbce.info](mailto:cbce@cbce.info) o del teléfono +(34) 659 572 145**

\*\*

Para saber un poco más sobre el CBCE, pueden visitarnos en [www.cbce.info](http://www.cbce.info) – Twitter @CBCE20

---